

Parques eólicos sin peligro para las aves

Iberdrola participa en diversos estudios medioambientales para proteger especies vulnerables como la alondra ricotí o el urogallo, y evitar los accidentes mortales



DESARROLLO SOSTENIBLE

LA VERDAD

La producción de energía eólica en España es la segunda de toda Europa y la cuarta del mundo. En 2010 cubrió el 16,6% de la demanda eléctrica y se consolidó como la tercera tecnología que más aporta, tras la nuclear y los ciclos combinados. El Sureste es una de las zonas más importantes para la producción de esta energía.

Iberdrola cuenta con cerca de 40 parques entre Albacete y Murcia, que suman una potencia de 1.000 megavatios. Especialmente relevante es la provincia manchega, puesto que la compañía puso allí en marcha muchos de sus primeros parques, además de haber sido un punto clave para el desarrollo de algunos de sus principales estudios medioambientales.

Cada parque eólico que se construye supone un riesgo para las aves. Por eso, deben superar estudios de impacto ambiental que minimicen las posibilidades de accidente. Iberdrola, según relata la compañía, realiza todos los años trabajos de investigación

para adoptar medidas que contribuyan a conservar la biodiversidad en zonas en las que tiene ubicados sus parques eólicos, como la utilización de dispositivos con ultrasonidos para evitar la electrocución y colisión de aves.

Uno de los estudios que la compañía lleva a cabo en la actualidad versa sobre el hábitat y el comportamiento de la alondra de Dupont o ricotí, un ave esteparia, cuya distribución se limita a ciertas partes de la Península Ibérica y al norte de África. Los estrictos requerimientos ecológicos de la especie hace que tan solo pueda existir en unos lugares muy determinados y con unas condiciones muy

concretas: las estepas mediterráneas. La razón es que necesita zonas con arbustos bajos y una media de cuatro hectáreas para el uso personal y exclusivo de cada macho.

Marcaje por satélite

Es un animal que mide unos 18 centímetros de longitud y presenta un color pardo en su plumaje, similar al de la tierra, con un comportamiento esquivo y ocultadizo, andando a ras de suelo entre la vegetación. Los estudios realizados por Iberdrola muestran que es la especie que más anida y mayor incidencia ha tenido en sus parques, especialmente en la zona centro. El objetivo de la compañía, explica, es bus-

car las mejores iniciativas para que la alondra ricotí pueda convivir con sus proyectos, puesto que se trata de una especie incluida en la categoría de 'en peligro' en el Libro Rojo de las Aves de España.

Para ello, se ha estudiado en distintos parques de la empresa y ahora mismo se están desarrollando proyectos en los parques de Miedes de Atienza y Bañuelos y de Dos Pueblos, en Guadalajara.

La Fundación Iberdrola participa en un proyecto Life+, en colaboración con la Fundación Biodiversidad y la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife), para la conservación del urogallo cantábrico; una subespecie exclusi-

SEO/BirdLife protegen. ::lv

va del noroeste de la Península Ibérica. Las acciones de esta iniciativa pretenden mejorar su estado de conservación y el de su hábitat en la Cordillera Cantábrica, así como promover la educación ambiental y fomentar la sensibilización y participación de la sociedad.

En total, se estima que no quedan más de 500 ejemplares de urogallo en la zona. Los últimos ejemplares se concentran en Asturias, León, Cantabria y Los Ancares de Lugo.

La empresa energética también patrocina el Plan de Conservación del águila perdicera en Castilla y León, que desarrolla la Fundación Patrimonio Natural de la Junta de Castilla y León. El objetivo es detener el declive de la especie en la región, disminuir las causas de muerte de ejemplares y establecer las bases para la restauración del medio rural, a través del incremento de especies-presa como el conejo y la perdiz, principalmente. La energética ha analizado los tendidos más peligrosos para esta ave con el propósito de adoptar medidas de adecuación de las infraestructuras.

Iberdrola, a través de su fundación, desarrolla junto a SEO/BirdLife, un proyecto pionero sobre migración de aves con marcaje vía satélite, en el que se han incorporado las últimas tecnologías en sistemas de geolocalización. La iniciativa pretende dar a conocer los movimientos migratorios de las aves, sus fechas de inicio y fin, los lugares de parada y puntos de alimentación, el tiempo que tardan, si se repiten en la migración primaveral y otoñal, si las rutas son iguales año tras años, entre otros aspectos. A nivel intencional, destaca el Proyecto Merlin, que consiste en la instalación de un radar en el parque de Peñascal, en Texas (EE UU), el más grande de Iberdrola en todo el mundo, que permite detectar la llegada de grandes bandadas de aves y parar los aerogeneradores si las condiciones de visibilidad suponen un peligro para éstas.